



Los Jíbaros se visten de azulgrana

VERÓNICA ABAL

El destino de Antonio Abreu estaba claro: las cuencas de los ríos Nieva, Santiago y Marañón donde se extiende el territorio de los Jíbaros Aguaruna y Huambisa, quienes antaño fueron sanguinarios reductores de cabezas. El recorrido desde Iquitos hasta Santa María de Nieva donde habita la tribu de los Aguaruna se puede hacer en barco, pero cuando este avezado hombre y su nieto vieron que el que debía llevarlos tenía “los camarotes como ataúdes metálicos flotantes”, decidieron optar por otro medio de transporte. “Le dije a mi nieto vamos a hacer como los conquistadores y seguimos por el camino del río Marañón; cuando llegamos al puente del río Nieva me encontré por primera vez con los jíbaros”.

—¿Sintió miedo al verlos?

—No sentí miedo porque les hablé mirándolos a los ojos. Y fueron ellos quienes me indicaron cómo llegar hasta la tribu donde estaba Alfonso Graña, quien según testimonios de indígenas de varias comunidades, es hijo de un aventurero español del mismo nombre, quien fue proclamado “Rey de los Jíbaros”

—¿Qué sensación le dejó aquel encuentro?

—Bueno, Graña es un hombre misterioso y desconfiado, pero que con el transcurso de mi estadía me confesó su emoción de ser el hijo de aquel cacique que gobernó su tribu.

—¿Cómo descubre que los Jíbaros son hinchas del Barcelona?



El aliento de los nativos

Este es el texto de una carta de apoyo al Barça firmada por Edwin

Montenegro, de quién es padrino

Abreu: “Tus ahijados y ahijadas indígenas, jíbaros, yutpis, awajun y wampis del Río Santiago, Alto Marañón, en las selvas de la Amazonia peruana te pedimos digas a los APUS (jefes) de este club, que este año deben ser los ganadores de la Liga y que den de nuestra parte aliento a sus jugadores que son los mejores. Muchos de nosotros, los que podemos, vamos a Santa María de Nieva en una canoa, aunque es lejos, a verlos en TV y sabes que nosotros les llamamos Barcelona-Unicef y como decís en España ¡olé!”.

—Los días que juega el Barça, la siempre verde y tupida vegetación de una porción de la selva amazónica se funde con los colores del Barcelona. Y varios de ellos se van en canoa con la camiseta del club hasta Santa María de Nieva para ver el partido.

—¿Los vio jugar al fútbol también?

—¡Sí!... Al fútbol se juega en todo el

mundo. Pero los jíbaros son del Barça. Al final de su viaje, y como muestra de agradecimiento y confianza, el cacique Graña le entregó a Abreu un mechón de su cabello para que realizara un estudio de ADN a fin de constatar científicamente su descendencia. Con paciencia y convicción ambos esperan los resultados.

UN PERSONAJE EXTRAORDINARIO

—¿Cuándo descubrió su interés por el Amazonas?

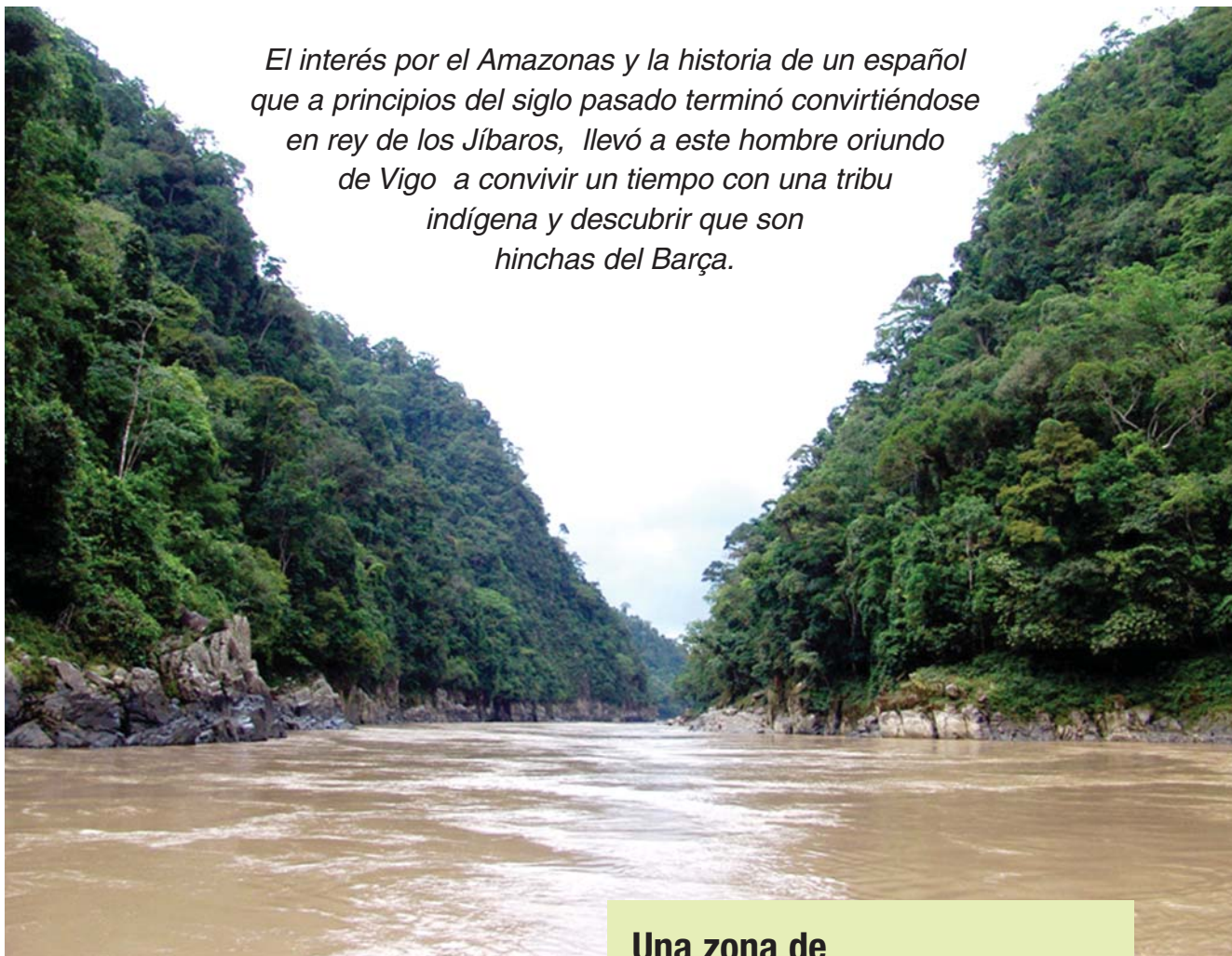
—Cuando era pequeño, yo iba a una escuela pública; a mí me gustaba la geografía y en el aula había un mapa de Sudamérica del que me había llamado la atención un cuadradito en Brasil que abarcaba de Este a Oeste. Le pregunté a mi maestro de que se trataba y me explicó que era el Amazonas. Me enseñó en el mapa el río Amazonas y me contó que había muchos indígenas, ríos y que era una selva muy frondosa. Yo vivía cerca de un río y desde ese entonces sentí curiosidad por el Amazonas.

—¿Porque decide adentrarse en la selva peruana e ir en busca del hijo de Graña?

—Me lo pide un escritor amigo porque sabía que yo tenía facilidad para ir por la Amazonia, lugar al que ya había viajado varias veces. El objetivo era contactar a los indígenas buscando los descendientes de Alfonso Graña.

Antonio Abreu es también un empresario

El interés por el Amazonas y la historia de un español que a principios del siglo pasado terminó convirtiéndose en rey de los Jíbaros, llevó a este hombre oriundo de Vigo a convivir un tiempo con una tribu indígena y descubrir que son hinchas del Barça.



de la carne que en sus comienzos importó a España ganado argentino y estableció así una profunda relación comercial y de amistad con nuestro país. Hasta acá una de las tantas historias testigo de la fraternidad de ambos países. Pero lo interesante de este peculiar hombre, de barba blanca prolijamente recortada y gestos amables es su especial interés por el Amazonas que lo llevó a realizar decenas de viajes a la selva tropical más grande del mundo, insertarse en una tribu indígena y descubrir que los jíbaros son hinchas del Barça. ✕

Una zona de permanente conflicto

Los Shuar son el pueblo amazónico más numeroso, se calculan unos 80.000 ubicados en la frontera entre Perú y Ecuador. Ni el imperio Inca ni el español pudieron someter a estos indígenas conocidos por ser violentos guerreros. Fueron los españoles quienes le dieron el nombre de Jíbaros como sinónimo de salvajes porque después de matar a sus enemigos les practicaban un ritual consistente en cortar y reducir la cabeza a través de un procedimiento que guardan en riguroso secreto.

A partir del siglo XIX los jíbaros comenzaron a intercambiar las cabezas reducidas por objetos y armas. Los traficantes revendieron estos trofeos en Europa donde se convirtieron en curiosidades buscadas por los coleccionistas y museos.

La frontera entre Perú y Ecuador transcurre sinuosa por las altas cumbres de la Cordillera del Cóndor. En gran parte de estas montañas además de petróleo hay oro, plata y cobre. Esta extraordinaria riqueza fue motivo de tres guerras entre ambos países. También trágicos enfrentamientos entre el ejército peruano y los indígenas, habitantes ancestrales de estas tierras.

V.A.